

CULTURA

&OCIO

La excavadora que arrasó La Cabañeta destruyó los restos de un templo romano

Un equipo de arqueólogos está documentando los daños causados en el yacimiento de El Burgo de Ebro

La DGA dice que no se ha identificado al causante de la agresión al enclave, BIC desde 2004

ZARAGOZA. La extracción de tierra realizada a principios de año por un vecino de El Burgo de Ebro en el yacimiento de La Cabañeta acabó con los restos de un templo romano. Esta es la conclusión provisional del equipo de arqueólogos aragoneses que trabaja desde hace unas semanas en el enclave bajo la dirección de José Antonio Mínguez.

«La zona afectada es de 570 metros cuadrados –relata el arqueólogo–, y se ubica al lado de las excavaciones de los últimos años y del enorme cartel que las señaliza, así que no se puede alegar desconocimiento de lo que se estaba haciendo. Se comunicó lo ocurrido a la DGA y se le solicitó una intervención de urgencia para proteger lo que quedara. No se ha obtenido respuesta a esa petición, y hace unas semanas, gracias a una pequeña cantidad económica aportada por el Ayuntamiento de El Burgo de Ebro, hemos podido empezar a trabajar y ver qué daños ha causado la extracción de tierras».

Con la aportación municipal se ha contratado a un arqueólogo y dos operarios de la localidad. Cinco licenciados universitarios, en su mayor parte vinculados al yacimiento, están trabajando también, y desinteresadamente, para intentar documentar la zona destruida. «El área afectada es muy grande y la agresión ha sido muy fuerte –subraya Mínguez–. La pala ha arrasado una zona contigua a las termas. Hemos encontrado vestigios de una zona porticada y, en ella, los restos de lo que parece ser un templo romano, sobre-elevado con un podio. Se trata de algo de sumo interés arqueológico porque podría ser uno de los más antiguos de origen romano en toda la Península Ibérica».

Ese templo, del que se desconoce la divinidad a la que fue dedicado, estuvo decorado con estu-



Labores de limpieza en los restos de una columna del área porticada donde se están realizando excavaciones.

cos que cubrían las paredes, columnas y pilastras. Los trabajos han avanzado con extrema lentitud porque todo el terreno estaba revuelto y los arqueólogos encuentran serias dificultades para definir los restos que han ido encontrando.

Entre los elementos hallados durante los trabajos destacan una serie de molduras en alabastro, finamente trabajadas, correspon-

dientes seguramente al podio del templo.

Una de ellas sobresale del resto porque tiene algún nombre latino y grafitos realizados por habitantes de la ciudad. «Además, se aprecia en ella, con claridad, el dibujo de dos falcatas o espadas cortas ibéricas, un tipo de arma que fue adoptado por el ejército romano en época republicana», señala José Antonio Mínguez.

La excavación acabará la semana próxima, pero no así los trabajos de documentación de la zona afectada.

«No vamos a poder terminar las labores de documentación de la zona arrasada por la pala –subraya José Antonio Mínguez–. Necesitaríamos un mes más de trabajo pero no hay financiación para continuar».

Fuentes del Gobierno de Ara-

gón aseguraban ayer que «se abrió una investigación sobre lo ocurrido y hemos colaborado con la Guardia Civil en todo, pero no se ha identificado al autor de la agresión al yacimiento. Se realizan visitas periódicas para comprobar que no se realizan nuevas agresiones y se está a la espera del informe de los trabajos en curso para ver el alcance de los daños».

MARIANO GARCÍA

«Es clave para entender la romanización de la zona»

El especialista José Antonio Mínguez defiende la necesidad de estudiar sistemáticamente los vestigios de la ciudad

ZARAGOZA. «El hallazgo de esta zona sacra en La Cabañeta es otro elemento, junto a las termas, el foro y la sede de la Corporación, que nos muestra claramente que nos encontramos ante una ciudad de singular importancia para comprender cómo fue la romanización del Valle Medio del Ebro». El

arqueólogo José Antonio Mínguez ha dirigido durante los últimos años los trabajos en La Cabañeta y ha sacado a la luz numerosos objetos que atestiguan su importancia. Bien pudiera ser el enclave la 'Castra Aelia' que cita el historiador Tito Livio al relatar la campaña de Sertorio en tierras hispanas en el 77 a. de C. La Cabañeta recibe su nombre porque en sus inmediaciones discurre la 'Cabaña Real' de los pastores trashumantes.

El yacimiento tiene su origen en un campamento militar para una legión romana y sus tropas auxi-

liares, aunque fue evolucionando hasta convertirse en una ciudad de grandes dimensiones (más de 20 hectáreas).

La Cabañeta es un ejemplo excepcional de la arquitectura tardorrepública en Hispania, porque entre las estructuras que han aparecido en su subsuelo se encuentran las mayores termas que se conocen de esta época. Además, hace unos años se hallaron los restos de un edificio, fechado en la segunda mitad del siglo II a. de C., que estuvo destinado a almacenar mercancías diversas y que tenía además una sala dedica-

da al culto de una divinidad protectora.

El Ayuntamiento de El Burgo siempre se ha volcado con el yacimiento que, por otro lado, ha sido víctima de la acción de los detectoristas clandestinos y las labores agrícolas controladas o descontroladas en su superficie.

Desde 1994 se realizan en él campañas periódicas de excavaciones –que en los últimos tiempos se han visto afectadas por la crisis económica–. En 2004 La Cabañeta fue declarada Bien de Interés Cultural.

M. G.